

# RIO ARGA

REVISTA DE POESIA



PAMPLONA **84** 3<sup>er</sup> TRIMESTRE 1997

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE PAMPLONA



**Director:**  
JUAN RAMÓN CORPAS

**Consejo de Redacción:**  
JOSÉ LUIS AMADOZ, VICTOR MANUEL ARBELOA, BLANCA GIL,  
JESÚS GÓRRIZ, JUAN GRACIA, JESÚS MAULEÓN,  
ALFONSO PASCAL ROS, MAITE PÉREZ LARUMBE

Edita: Caja de Ahorros Municipal de Pamplona.  
Avda. del Ejército, 2

Correspondencia y suscripciones: Apartado de Correos, 221.  
(Dpto. de Publicidad y Relaciones Públicas)

Precio del ejemplar: 300 Ptas.

Suscripción anual: 850 Ptas.

Depósito Legal: Na: 1573-1976  
Imprime: GARRASI, Avda. Barañain, 52 - Pamplona.

# RIO ARGA

REVISTA DE POESIA

## COLABORAN

José Luis Amadoz, Víctor Manuel Arbeloa, Joaquín Arbeloa, Iñaki Desormais, Jordi Doce, Rafael López de Ceráin, Carlos Mata, Salvador Martín, Jesús Mauleón, Santiago Montobbio, Maite Pérez Larumbe.

## ILUSTRA

José Ansoain



## POEMAS DE JOAQUÍN ARBELOA GALDEANO (1910-1979)

Una mano amiga nos trajo a la Redacción de **Río Arga** un número de páginas blancas en origen, a las que les había dado mucho el sol o que se habían ido ocreciendo con el tiempo. Las páginas estaban pobladas de poemas: unos poemas breves, leves, geoméricamente bien colocados en cuartillas con renglones, escritos a plumilla, con una letra exquisita, miniada, adolescente, casi femenina.

Joaquín Arbeloa Galdeano nació en Pueyo el 15 de octubre de 1910. Estudió Derecho en la Universidad de Madrid. Durante la Segunda República participó en algunos mítines con los mejores oradores del PNV y fue miembro activo de la Agrupación de Estudiantes Vascos en la capital de España.

Ejerció la abogacía en Pamplona. Fue colaborador de varias publicaciones y buen conferenciante. En **Diario de Navarra** escribió durante los años 50, 60 y 70, artículos de pensamiento y de crítica literaria, primorosamente redactados, que fueron para muchos de nosotros un alto magisterio sobre la actualidad de las Letras europeas, especialmente francesas. Publicó también algunos relatos y cuentos.

Preparó a conciencia en archivos y bibliotecas su obra histórica **Los orígenes del Reino de Navarra** (San Sebastián, 1969-1970) en tres volúmenes, donde repasa nuestra historia desde la invasión árabe hasta la muerte de Sancho Garcés I. Obra llena de originales puntos de vista y de interpretaciones audaces, fue orillada demasiado pronto por algunos autores que no se vieron citados o tomados en consideración en esas páginas: enfermedad harto contagiosa entre tantos estirados de arrogancia y sobrestima.

Peticiones y olvidos hirieron su fina sensibilidad, modesta pero exigente, y lo apartaron poco a poco de lo que tan alegremente llamamos vida social. Su esposa, la tafallesa María Ibáñez, fue excelente pianista y compartió con él lecturas y trabajos.

Sin tiempo ahora para intentar un justo acercamiento a los 67 poemas

de este sorprendente manuscrito, desconocido de todos, excepto de sus familiares más cercanos, el lector podrá apreciar directamente la tersura y la transparencia, y sentir el temblor de vida que lleva toda genuina poesía, por muchos años que pesen sobre sus lomos ligeros.

Juan Ramón Jiménez aletea como un arcángel sobre estos versos alados, pero no lejos vuelan otros ángeles como Rafael, Federico o Gerardo: los dos últimos, expresamente citados en algún poema.

No suenan lejanos tampoco otros cantos y cantares clásicos, de los que aprendieron tanto los buenos poetas de nuestro siglo.

Joaquín Arbeloa Galdeano también está (no sólo estaba) entre ellos, aunque nosotros no lo hayamos sabido hasta ahora!

**Víctor Manuel Arbeloa**

# JOAQUÍN ARBELOA

## ANGUSTIA

¡Qué dolor, amor, tener  
a la orilla de la fuente  
el alma muerta de sed!

Oír el verso del agua,  
sentir su beso, coger  
su frescura entre las manos  
¡y no poderla beber!

¡Qué dolor, amor, tener  
los corazones tan cerca  
y tan lejos a la vez!

## MARINA

*La gaviota y el aire  
y en el agua la barca.*

*¡Y mi sueño perdido  
entre el aire y el agua!*



## MÁRMOL

La cigüeña de la tarde  
quieta en la torre sin viento.

Quietos los pájaros mudos  
entre los árboles muertos.

Quietos los montes dormidos  
en fila como camellos.

Quieta en la flor de tus ojos  
la mariposa del tiempo.

## CAMINOS

*Por el río, por el río,  
con los juncos, con los chopos  
y los peces de aluminio.*

*Por el aire, por el aire,  
con las nubes, con las torres  
y los pájaros de esmalte.*

*Y por el mar, por el mar,  
con las olas, con las velas  
y las barcas de cristal.*

*¡Qué tres caminos eternos,  
el río, el aire y el mar!*

## MEDIODÍA

Plenitud de plenitud.  
El cielo no tiene ya  
ni más sol, ni más azul.  
Todo está perfecto y pleno,  
la rosa, el aire, la luz.  
Tan pleno y perfecto todo  
que pesa como una cruz.  
Y en protesta, en nuestras almas,  
se prefil a contraluz,  
con violencia, la nostalgia  
del alba y la juventud.

## HORA ETERNA

*Si me muriera en el mar  
¡no me llevéis a la playa!*

*De muerte, me vestirán  
con terciopelo las algas,  
labrarán mi sepultura  
mármoles de espuma blanca,  
flores me darán las olas,  
besos, los peces de escarcha  
y, por la noche, los ángeles,  
con estrellas niqueladas,  
me escribirán en el cielo  
un adiós y una plegaria.*

*Si me muriera en el mar  
¡no me llevéis a la playa!*

## **ANSIA DE ESPUMA**

- Mi sirenilla de nácar,  
¿me cambiarás mi vestido  
por tu vestido de escamas?
- Si mi vestido no sirve,  
fuera del mar, para nada!
- Ya lo sé: pero...; yo quiero  
vivir, contigo, en el agua!

## NOCTURNO

A Federico García Lorca

*Granada lloraba, blanca,  
entre la nieve y el aire.*

- *¡No puedo verte tan triste,  
Granada de mis romances!*
- *¡Vivo tan fría y tan sola,  
Federico, con los sauces!*
- *¡Si el Darro a tus pies rendido,  
no te abandona un instante!*
- *El Darro no tiene brazos,  
como tú, para abrazarme.*
- *¿Y el Genil de los suspiros  
no te abraza entre los árboles?*
- *El Genil no tiene boca,  
como tú, para besarme.*
- *No llores, Granada mía:  
¡toma el río de mi sangre!*

*Y Granada se reía  
entre la nieve y el aire.*

## **PREGÓN DEL MAR**

¿Quién me quiere pregonar  
por las esquinas del aire  
el pregón del mar sin mar?

Ser el mar y no tener  
ni espúma, ni olor a sal,  
ni una ola, ni una barca,  
ni una gaviota fugaz!

¿Quién me querrá pregonar  
por las esquinas del aire  
el pregón del mar sin mar?

## **LA NOVIA DEL MAR**

*Yo no sé qué le diría  
aquella tarde otoñal,  
a media voz entre besos,  
el alma verde del mar.*

*Sólo sé que ya no quiso  
esperar ni un día más  
y se marchó con las olas  
para no volver jamás.*

## DESEO

Si el sueño mis ojos cierra,  
cuando la diana del alba  
anuncie la primavera:

si el amor mis ojos ciega,  
cuando sus dedos azules  
borden la rosa primera,

rásgame, amor, el amor,  
córtame, sueño, tus hiedras  
y abridme el alma y los ojos,  
de par en par, para verla.

## PREGUNTAS

*Álamo quieto ¿tan joven  
no sientes envidia al ver  
el agua vieja que corre?*

*¿Qué luna es la verdadera,  
la que en el cielo se duerme  
o la que en el río sueña?*

*Gallo del kikirikí  
¿quién te dice cuándo el alba  
se levanta de dormir?*

## PIRATAS

Marineros, marineros,  
¿no habéis visto tres veleros  
por los caminos del mar?

Los tres, la misma bandera,  
los tres, al mismo compás,  
los tres, con los mismos odios,  
los tres, como un gavián.

Piratas de tus colores,  
el azul robó mi paz,  
el verde, mis esperanzas  
y el negro, mi soledad.

Marineros, marineros,  
¿no los visteis por el mar?



## LA FUENTE

*Sol, silencio y soledad:  
y yo, con el alma fija  
en la fuente del pinar.*

*Verso de puro diamante,  
trémulo grillo lunar,  
risa perenne del bosque,  
corazón que no se va,  
ruiseñor siempre despierto,  
arpa de la eternidad.*

*¡qué bien ser siempre una fuente  
una fuente y nada más!*

# JOSÉ LUIS AMADOZ

## POEMA SINFÓNICO PARA AMANTES DE LUJO

Me desposé con el viento,  
dije adiós a todo, amante,  
me sentí lleno de libertad,  
mi miedo había desaparecido,  
entre tanto sol que se derramaba  
sobre nosotros,  
quise viajar a ciegas  
a través de parajes desconocidos,  
sentir su cuerpo perfecto,  
su pensamiento que celebra  
tanta conjunción irrevocable con el mío,  
dije adiós a todo, soñé  
y me desposé con el viento,  
tuve su plegaria entre mis labios,  
nadie me conocía en aquella larga playa  
en que nos desnudamos el uno al otro,  
era última vez en la que su Circe  
se dejaba contemplar impávida,  
anémonas y corales  
cerraban su corona,  
me sentía como un extraño pasajero  
buceando en el último sentido  
de mi vida,  
me sentía solo entre tanto desposado  
en aquella noche soleada  
fue tan sabia mi dulzura,  
tan lujoso su cuerpo,  
que celebré su obra maestra,  
conocí el perfecto encuentro  
de los cuerpos que se queman,  
me levanté en la mañana de mi sueño

y todo era nuevo,  
nuevas avenidas abrían sus puertas  
entre los últimos corales  
que su mar dejaba,  
entre la púrpura de sus labios  
la respuesta de mi último adiós  
en aquella noche de peregrino,  
todo fue igual que siempre  
en el silencio de fuego,  
todo emanaba de su esbeltez sublime,  
tan dispuesta, tan deseada,  
había nacido un sueño nuevo,  
una pesadilla lujosa  
que sobrecoge, cantan,  
suenan los clarines  
que hicieron pestañear las lágrimas  
de tanto amante,  
Elton John, arrebató siempre,  
con su voz ensamblada,  
su pesadilla era mía,  
mientras el viento se apacigua  
una vela se enciende,  
una diosa en el Olimpo resuena  
mientras un ojo de eternidad  
se abre y otro se cierra,  
todo se había cumplido  
en aquella inmensa playa  
y Diana reverbera  
como una esmeralda de fuego,  
todo se ha cumplido,  
hasta Teresa acudió a la cita,  
celebró su último desposorio  
en aquella interminable playa,  
hay héroes en las algas marinas,  
una luz se abre en alta mar  
han nacido dos nuevas estrellas  
entre tanto silencio,  
allí en aquella perdida playa,  
allí en la vieja Calcuta,  
allí en el esplendor perfumado de Althorp.

*(Del libro **Callado Retorno**)*

# IÑAKI DESORMAIS

## VULGARIDAD CATALOGADA

La vida en provincias hierde por sí sola

la huella se deseca  
mientras el pie late todavía

perdonaremos a las flores  
y a los pájaros y otros signos  
del año que germina

acceptaremos la lluvia  
aunque llueva también para los justos.

## INTERNET

*Cuando no estábamos unidos  
quedaba la esperanza*

*mientras fueron lejanas las luces  
fueron excelentes*

*los espejos  
han roto el espejismo*



# JORDI DOCE

## VARIACIONES NOCTURNAS

O la noche, quizás,  
tiene pájaros que nadie ve, alas  
que tejen y destejen la negrura  
y posan sus pliegues  
los senderos del nido y de la caza,  
gritos sin forma, picos de ansiedad  
cuando el sustento cae y se disputa,

o bien algo remonta el vuelo,  
la noche o su fantasma,  
antes o después de la caza,  
ahora y después del gemido,  
del metal y la nuca derrotada,  
entre el aire y la garra  
que teje y desteje la huída,  
entre el miedo y el hambre  
que es hambre de la noche y de sí misma,

o alguien, al fin, sale de casa  
y, al alzar la mirada, siente  
sobre sí un fulgor de vuelos furiosos,  
y con ojos traza, ¿o rememora?,  
un círculo vacío,  
un espejo velado  
donde palpar la noche y contemplarse,  
regresado del sueño,  
dueño de cuanto ignora.

## TEORÍA DE LA MANO

*¿Dónde tu mano si la cierras?  
Mira: desaparece,  
muñón, sin nombre ni latido, tacto  
en fuga, deshojado,  
envuelto en su vacío o su silencio  
como bestia asustada, como  
un mar de espigas  
que el viento inclina y ensombrece.*

*Pero la mano fue golpe o caricia,  
y hubo asombro en los dedos  
que ahora, cegados, se recogen,  
ya no capaces de mirarse,  
de soportar su propia  
luz enhebrando aire,  
brotes, páginas, otros dedos  
velados a su amparo.*

*¿Y ves? Cierras por un instante  
la mano, y ya  
carbón extinto o anudado, en sí  
misma cae y se ahoga, y de la luz  
que enhebra su temblor en otras manos  
no queda sino su reverso,  
mientras envuelve  
la oscuridad cuanto vacía.*

*Cierras por un instante  
la mano, y oyes fuera  
el ebrio pasaje del tiempo,  
como perro rabioso  
que en torno al muro  
aúlla a la noche y a nada.*



# RAFAEL LÓPEZ DE CERÁIN

## CÉSAR O NADA

*A Manuel Alcántara*

César González Ruano ha salido de su casa  
con el primer rayo de luz, con el primer café.  
Camina, erguido el cuerpo,  
la cabeza levemente inclinada,  
repulido el rostro, enjuto,  
de un color cera desvaída,  
bigote recortado sobre sus finos labios.

El abrigo, añejo, por lo menos  
de talla recto, cruzado... de buen paño  
sí señor.  
Lleva cuatro cigarrillos, pitillera de plata  
regalo de una antigua amante italiana,  
la Duse o vaya usted a saber.

Cruza las calles algo distraído,  
la musa aún no ha llegado.

En el «spleen» cotidiano de un Madrid otoñal,  
periclitado «que ya no es el de antes»  
ni «el que tenga que ser»  
demasiada gente, coches, ruido...

La musa es tarda, el motivo banal,  
la tos y los años que le atosigan,  
en el café, otro pitillo y humo,  
perder su vida, su identidad,  
viajes de juventud, París, Italia.

Mis cuartillas, un artículo más a vuelapluma,  
ligero, sobre casi nada,  
que así se escriben los mejores,  
tras mirar larga, morosamente el cielo  
junto al velador, viendo juntarse las nubes,  
descargar una lluvia fina, persistente  
que le llena el alma de melancolía.

Septiembre, 1997

# SALVADOR MARTÍN CRUZ

No,  
ya no quiero transformar el mundo  
ni que se pare la tierra,  
tampoco el sol o sus planetas.  
Ya solo quiero que me quieras,  
que te quedes dormida entre mis brazos  
y entre ellos permanezcas  
lunas, soles... primaveras y otoños;  
acaso eternidades.

# JESÚS MAULEÓN

## MÁRTIRES DEL ZAIRE

*A Servando Mayor, Fernando de la Fuente,  
Miguel Ángel Isla y Julio Rodríguez, mártires  
en el Zaire, en noviembre de 1996.*

Bello es el negro, bellas  
las alas poderosas de los ángeles de África,  
luminoso como las alas de la luz de este cielo,  
hermoso como una boda con la vida el verdor de esta tierra  
que abraza sollozando vuestros cuerpos caídos.

Tomad esta corona de selvas, lagos, ríos,  
que ciña vuestras frentes mientras muriendo gime  
de dolor y de gloria la tarde ensangrentada.  
Pues fuisteis más fragantes que una estación de lluvias,  
más fuertes que la tierra, el león y el rugido,  
pobres y enamorados más allá de la muerte.

Apretasteis los párpados y tembló vuestra carne,  
se espantaron los niños y rompieron en llanto.  
Tan fieramente aullaron las colinas sin ojos  
que todas las palmeras levantaron sus alas.

¡Cómo sangró el paisaje por las hondas heridas  
bajo los fieros puños de fulgor y machete!  
¡Qué ancho quedó el asombro de los ojos abiertos,  
qué nublada la voz de las gargantas muertas!

Subid ya bien arriba, vencedores, alzados  
en las alas hermosas de mil ángeles negros.  
Escalad bien el cielo los que afanosamente  
pisasteis esta tierra para hacerla más pura.

Mientras asciende y brilla la carne triturada,  
se van tras vuestra estela los ojos de los pobres.

¿Qué harán sin vuestras manos ya las bocas del hambre?  
¿Cómo auparán las madres el calor a su espalda?  
¿Dónde pondrán su fuego los ojos de los hijos?

Gloriosos ascended sobre la sed y el hambre.  
Ofreced vuestros cuerpos en precioso alimento,  
vuestra sangre en bebida caliente y derramada,  
vosotros que elegisteis como altar la miseria.

En tanto os eleváis sobre el cielo africano,  
se estremecen las selvas y os aplauden los ríos.  
Triunfad sobre una raza de hombres que se visten  
la propia piel de Dios, cazadores del hombre.  
Mandad de Dios al mundo un furioso aguacero,  
poderoso ciclón de corazones blancos.  
Mártires de la lluvia, lavadnos, sacudidnos  
de belleza y de mar si huracanadamente  
cruzasteis esta tierra para hacerla más pura.

# SANTIAGO MONTOBBIO

## LLUVIA

El lugar de las mañanas, sí, es el de nunca.  
El de jamás y el de nunca. Y lo sabes bien.  
Tú que atravesaste madrugadas como cuerpos  
sin destino, como cuerpos de sueño que no sirven,  
o que a nada, ni a un diminuto calor acercan,  
bien o así o desde el dolor de un silencio  
sabes que el nombre de las mañanas  
por letras misteriosas tejido  
sí no es nunca. Lo sabes y cómo lo sabes.  
Cómo. ¿Cómo?. Pues ahora por una vez responde:  
lo sabes quizá como aquello que en las horas  
es de sangre, como el amor quizá lo sabes,  
como el amor que es miseria o la soledad  
de un cuchillo que en la perdida arena  
el rostro de un adiós dibuja; y lo sabes  
tal vez también como la lluvia, como la lluvia estúpida  
que hace que se va pero como la tierra le da lástima  
del todo no se marcha, incansable la danzarina lluvia de los versos  
y que vuelve y acusa y acribilla  
al corazón marchito  
y por último quizá lo sabes  
como si bastara el mundo, como si algo hubiera que bastara  
para poder soportar los insoportables muros  
en que jamás consigue florecer la espera,  
de este modo es acaso como sabes de esta lluvia,  
de la lluvia estúpida ésta, o tu lugar de nunca.

## MAÑANAS

*Tras los visillos del anónimo bar de mañana o de hoy,  
tras el punzante, opresivo alcohol en que renuncias a la vida  
y por el que te vuelves una inútil risa lloviendo entre la sombra  
pero en el que te envuelves como niño y sin objeto  
porque parece que a la miseria aún mas te acerca;  
tras los huérfanos bares, tras los daños y las agujas  
del alcohol sedante, tras ese configurado modo de vivir  
al que respondes junto con algún que otro fracaso  
que como niños buenos se dan la mano para ir  
en fila india sobre el desprecio de las calles  
tu mirada de caído dios hasta el fin sabe  
que tus mañanas no pueden ser más tristes.  
Invariablemente tus mañanas no pueden ser más tristes  
que unos papeles que ni siquiera sean mentira.  
Y aunque algún imbécil -doctorado, eso sí, por cualquier cosa-  
te demuestre con libros, con arrugas y con citas  
la vulgaridad fría de ese verso  
tú no puedes hacer ya más que repetirlo, una vez y otra,  
incansable y como por encima de esas ciudades grises  
en que el amor es un muñeco que se olvida:  
tus mañanas no pueden ser más tristes,  
si es que quedan mañanas, si te quedan aún a ti,  
cegador de caminos, el abandonado de todo,  
fuego que sí fue ya no recuerda  
el modo en que con nombres antiguos  
se anudaba en el agua. Los abrazos de cuento,  
los poemas de amor que quizá sí hablaban de amor,  
de amor, amor, y de otras infinitas mentiras  
que para vivir el hombre contarse necesita  
hasta que después, olvidado el ritmo,  
sin pretender nada, no puede más ya  
que contra la falsedad del cielo  
estrujar y hacer azufre las palabras que digan  
que sus mañanas no pueden ser más tristes,  
invariablemente, sin sueño y sin sonido,  
acosadoras mañanas o únicas patrias  
del vivir y de su cieno.*

# MAITE PÉREZ LARUMBE

## EN TODO TIEMPO

Conforme pasa el tiempo que siempre pasa triste  
preparo una corona, como aquellas de los héroes clásicos.  
Cuando llegue el momento  
en que mis labios delaten el pasado fulgor  
te la colocaré con toda ceremonia,  
con la satisfacción de quien cierra los círculos  
sin pasión ni ironía.  
Mientras tanto, vivir, acumular motivos de nostalgia.



# CARLOS MATA INDURÁIN

## FRANCISCO NAVARRO VILLOSLADA, POETA

### 1. Un poeta navarro olvidado

Para muchas personas resultará una sorpresa descubrir que el escritor de Viana conocido fundamentalmente por su faceta como novelista histórico, autor de *Doña Blanca de Navarra* (1847), *Doña Urraca de Castilla* (1849) y, su obra más famosa, *Amaya o los vascos en el siglo VIII* (1879), fue también poeta. En los distintos trabajos que he dedicado a su figura en los últimos años, y en particular en mi libro *Francisco Navarro Villoslada (1818-1895) y sus novelas históricas* (Pamplona, Gobierno de Navarra, 1995, publicado con motivo del Centenario de su muerte) he tratado de mostrar el carácter polifacético de su actividad, que se desarrolló en el tripe terreno de la política, el periodismo y la literatura. Pues bien, en esta última faceta Navarro Villoslada cultivó el cuento, la leyenda histórica, el artículo de costumbres, la novela de ambiente contemporáneo, la comedia de enredo, el drama histórico, la zarzuela..., en suma, la mayoría de los géneros literarios practicados en su momento, incluida también la poesía lírica.

En efecto, Navarro Villoslada fue también poeta y poeta de notable mérito, si bien el hecho de que nunca coleccionase en volumen sus poesías constituye, sin duda, la explicación de que esta parte de su producción no se conociese, o se conociese muy poco. Manuel Iribarren, en las líneas que le dedica en su libro *Escritores navarros de ayer y de hoy*, Pamplona, Gómez, 1970, pp. 157-158, sí indica que «fue un correcto y entonado poeta», y a veces se suelen mencionar entre sus obras sus poemas más famosos como la oda «A la Virgen del Perpetuo Socorro», el villancico «Al Niño Jesús», «Las ermitas» o «Meditación». Sin embargo, el conjunto de su poesía se escapaba a los críticos y, por supuesto, al público lector, pues se hallaba dispersa en revistas y periódicos como el *Semanario Pintoresco Español* o *El Arpa del Creyente*, por citar solamente un par de las numerosas publicaciones en que colaboró. Otros poemas, inéditos, se conservaban entre los cuadernos y carpetas de su archivo personal (amablemente puestos a mi disposición por sus bisnietos, los Sres. Sendín Pérez-Villamil, y en la actualidad cedidos a la Biblioteca de la Universidad de Navarra). Recientemente, he reunido la *Obra poética* de Navarro Villoslada en un libro que saldrá publicado en breve formando parte de la colección literaria del Gobierno de Navarra, con un total de 54 Poesías, de las cuales 31 ya habían sido publicadas y 23 eran inéditas.

En este pequeño estudio me propongo dar a conocer someramente esa producción lírica de Navarro Villoslada, una producción que supone recuperar para el panorama poético de las letras navarras del siglo XIX un nombre interesante, tanto por su importancia en otros terrenos, como por la calidad literaria intrínseca de muchas de sus composiciones.

### 2. La producción lírica de Navarro Villoslada.

Podemos, sin duda alguna, considerar a Navarro Villoslada como uno de los poetas

navarros más importantes del siglo XIX, y un poeta además con variados registros. Dejando aparte su producción poética perteneciente al campo de la épica (es autor de un ensayo épico titulado *Luchana*, dividido en tres partes, que cantan en endecasílabos heroicos el asedio de Bilbao por los carlistas en 1836 y la victoria de los liberales en el puente de Luchana), el conjunto de sus poemas podrían agruparse, en función de sus temas, en cinco apartados. De mayor a menor importancia tendríamos: 1) poemas de tema religioso; 2) poemas de tema moral; 3) poemas de tema político y «de circunstancias»; 4) poemas amorosos; y 5) poemas satíricos y burlescos. Repasaré brevemente los más importantes de cada apartado.

### 2.1. *Poemas de tema religioso*

En la temática religiosa encuentra el poeta de Viana su vena más inspirada, como cabía esperar dado su ideario tradicionalista y católico. Algunos de sus títulos son bien significativos: «Oración para después de haber comulgado» (donde presenta los beneficios que el Cuerpo de Cristo, «dulce manjar», reporta al alma del creyente); «Misere-re» (paráfrasis del salmo 51, «Misere-re mei, Deus, secundum misericordiam tuam...»); «A Jesús crucificado» (canto a la Redención humana por la Sangre de Cristo, que padece por nosotros la muerte, y una muerte de Cruz); o «Al Niño Jesús», villancico con toda la gracia de la poesía popular, de la que toma el verso repetido «madre, la mi madre»; se trata de un romancillo con rima aguda en -é que da al conjunto un aire de ligereza, de alegría infantil. Merece la pena copiar aquí el comienzo:

Al Niño donoso  
nacido en Belén  
unos llevan leche  
y otros llevan miel.  
Yo que nada bueno  
tengo que ofrecer  
madre, la mi madre,  
¿qué le llevaré?

En 1867, para el álbum del Centenario del martirio de San Pedro y San Pablo, escribió Navarro Villoslada un poema en séptimas titulado «A Pío IX». El yo lírico -identificado con el poeta- se presenta como un soldado del ejército pontificio que, aunque herido y con escasas fuerzas, está dispuesto a darlo todo por la defensa del Papa, al tiempo que se identifica plenamente con sus penas y sufrimientos. Otra de sus composiciones más destacadas es la titulada «A la Virgen del Perpetuo Socorro», escrita en 1886, buen ejemplo de los poemas inspirados por su piedad y sentimiento religioso. En él presenta a la Virgen siempre dispuesta a ayudar y consolar al cristiano, como fuente de todas sus fuerzas: «¡Victoria! ¡Con tu amor nada me espanta!, / que teniéndote a ti lo tengo todo». El poeta le pide: «No me mires que amo mal, mira tan sólo / cómo amarte quisiera!»; y termina solicitando su protección para él y para todo el país, amenazado por la impiedad:

¡Estrella de la mar, muestra tu lumbre!  
¡No dejes naufragar la muchedumbre  
que te tiende en su anhélito los brazos!  
¡Que no caiga al profundo  
su integérrima fe rota en pedazos!  
¡Socorro! ¡Salva al mundo!  
¡Mira que perecemos, Madre mía!  
Salva a España infeliz, que en Ti confía!

La misma devoción mariana se aprecia en «A mis hijas», en unos «Versos a la Virgen

Santísima» y en otro poema que comienza «Sentí en el alma un fuego...», donde se habla del poder intercesor de María como medianera entre Dios y los hombres. Otros poemas, de temática bíblica, nos ofrecen una enseñanza: «La profanación del templo. Ejemplo bíblico» (refiere el castigo sufrido por Heliodoro al apoderarse del tesoro del templo de Jerusalén, guardado por el sacerdote Onías); «Ejemplos sacados de la Sagrada escritura» (exposición en once redondillas de la historia del buen samaritano, con una exhortación final a imitarlo); o la décima «Sigue a quien siempre te espera...» (una invitación a echarse en brazos de Dios).

## 2.2 Poemas de tema moral

«Las ermitas. Epístola a don Manuel Pérez Villamil» es una composición de tono grave y solemne, en tercetos encadenados: la belleza que el poeta contempla desde la cima de una montaña, la belleza de la creación, es pálido reflejo de la Belleza divina; allí en la cima, el corazón se ensancha y se siente más próxima la presencia de Dios:

Más cerca estoy del cielo en esta altura  
y, al ver la tierra alrededor del monte,  
a más grandeza aspiro y hermosura.

Quiero campos sin lindes ni horizonte,  
grandeza a quien no humille otra grandeza,  
sol que nunca se eclipse ni trasmonte.

Los cielos son espléndida corteza  
del cielo que del alma ven los ojos,  
de otra beldad reflejo esta belleza.

Yo necesito amor que no da enojos,  
palabra que da vida y que no engaña,  
adorar a mi Dios puesto de hinojos.

Un poema similar es «Meditación», escrito en 1885, una reflexión del alma del poeta en una «noche serena» que invita a pensar en los innumerables beneficios que Dios concede al hombre, que en pago le ofende con sus pecados. Los sonetos «A un enfermo» y «A una enferma» presentan el dolor como una vía que nos puede acercar a Dios, y el «Madrigal» que comienza «Fuente brota en mi valle...» desarrolla una alegoría: para alcanzar la salvación, el hombre debe imitar a la fuente, que solo hace el bien a su paso por la tierra. En otro «Madrigal» que empieza «Niña, la de ojos negros...» el poeta contrapone la belleza de los sentidos (representada por una niña de ojos negros) y la del alma (simbolizada en una niña inocente y pura); esta última es la verdadera belleza, porque dura y resplandece por toda la eternidad. El mismo tema presenta «La mujer y la flor. Balada»:

La hermosura del rostro  
pasa cual sombra,  
pero el alma es sencilla  
siempre es hermosa.  
¡Rica hermosura,  
que ni soplo de muerte  
seca ni arruga!

En fin, «Inconstancia» nos habla de una bellísima ingrata», de una mujer frívola «que hiere y se va», dejando defraudados a todos sus admiradores; pero el poeta le advierte de que llegará un día en que su hermosura desaparecerá como el humo. Las nueve primeras octavillas agudas plantean el tema galante de los desdenes de la hermosa; en la última se produce un quiebro inesperado, al introducirse la enseñanza moral.

### 2.3. Poemas de tema político y «de circunstancias»

La guerra civil fue una preocupación constante para Navarro Villoslada, desde que la viviera de cerca en los años 30, con sucesos luctuosos que le afectaron personalmente. El poema titulado «Al otoño de 1833», que salió en el *Semanario Pintoresco Español*, está dedicado al estallido en esa fecha de la primera guerra carlista, y abunda en frases retóricas, personificaciones y alusiones épicas: la Discordia ha llegado a Iberia, trayendo consigo «llanto, desolación, infanda guerra» y borrando las imágenes pastoriles de otros años (tópico del «Ubi sunt»). Después dedicó otros poemas a la consecución de la paz: el himno «A la Paz», el Himno que cantaron las Niñas el Excmo. Sr. Duque de la Victoria, el día 23 de Setiembre de 1839 en esta Ciudad [de Logroño]» y un soneto «Al Excmo. Señor Duque de la Victoria y de Morella», conservado en hoja suelta en la Biblioteca Nacional. En ellos se manifiesta a la vez su admiración por Espartero y su inquina contra don Carlos María Isidro y los carlistas, que en 1835 habían matado en una emboscada a su tío Nazarío cuando escoltaba el correo de Viana a Logroño (hecho evocado en su «Romance fúnebre. El Sepulcro»).

«El eco de España libre. Himno» es una composición inédita en la que clama por la libertad y contra la tiranía; presenta un indudable valor documental por su estribillo: «Libertad es el numen de España; / nunca el libre dará un paso atrás; / antes muerte que infame coyunda; / Carlos quinto en el trono jamás». Tiene también Navarro Villoslada un soneto dedicado «Al dos de Mayo», de obligado tono patriótico; y otro «A la vuelta a España de la reina Cristina», en el que celebra el regreso de la soberana para proteger el pueblo, al trono y a sus augustas hijas.

Otros dos poemas de circunstancias se dedican a escritores: «A Espronceda», una silva leída en el Liceo de Madrid a la muerte de ese «inmortal poeta» y «Bardo de Occidente», cuyo «undívago canto» elogia; y un «Himno a Calderón», donde califica al ingenio aurisecular de «Lumbrera de la Europa, / de Iberia noble orgullo».

### 2.4. Poemas amorosos

No son muchos los poemas que Navarro Villoslada dedica al análisis del sentimiento amoroso, si bien entre ellos se cuentan algunas de sus más bellas composiciones, como el soneto que comienza «Sal de mi corazón, hondo secreto...»: al notar la aguda punzada de los «negros celos», el yo lírico se decide a confesar a su ingrata enemiga su amor, que había mantenido hasta entonces oculto. Merece la pena transcribirlo entero:

Sal de mi corazón, hondo secreto  
del amor que mi pecho despedaza;  
rompe una vez la bárbara mordaza  
que me impuso tiránico el respeto.

El profundo desdén osado reto  
con que el ángel que adoro me amenaza;  
siguiendo el rumbo que el deber me traza  
a más fiero martirio me sujeto.

Hundí en silencio mi osadía loca;  
callé por no estrellar amor tamaño  
contra un impío corazón de roca.

Mas hoy que se conjuran en mi daño  
negros celos también, sal de mi boca,  
sal a ver si me mata un desengaño.

No menos hermoso resulta otro soneto que empieza «El ave de dulcísima garganta...»: igual que el pájaro no necesita decir cuáles son las penas de amor que canta,

ni la flor dirigirse al sol que la da vida con sus rayos, así el yo lírico, que sufre el dolor de la audiencia, tampoco necesita pronunciar las palabras «Yo te amo» para que su amada conozca lo que siente por ella. Menos interesantes son un «Epitalamio», escrito en 1837, y publicado después con el título «A Laura después de su boda» o el «Romance» inspirado en el poema «Blanca flor. Canción romántica», de Bartolomé José Gallardo, entre otros.

### 2.5. Poemas satíricos y burlescos.

Dejando aparte varios epigramas, uno de los cuales es una graciosa parodia del tipo romántico («el hombre del siglo», que tiene «poblada melena» y «tremenda pera y bigote»), cabe recordar aquí una «canción» burlesca que comienza «La niña angelical / que amé con frenesí...» y, sobre todo, el divertido soneto burlesco «Una noche de máscaras», interesante por su rima aguda (en -é, -í, -ú y -ás) que persigue un efecto humorístico:

Bailando un rigodón me enamoré.  
Antes de hacer el *solo* tuve el *sí*.  
Iban a pronunciar el *ce finit [sic]*  
cuando con un rival tropecé.

Me desafía. Voy. No le maté...  
ya se sabe, pero él tampoco a mí.  
En busca luego de mi Inés volví,  
y cenando con otro la encontré.

Quise matarme allí en el ambigú;  
se acerca otra mujer; me mira y ¡zas!...  
a la pérfida mando a Belcebú.

Qué, ¿te ríes de mí, querido Blas?  
—Yo me río de cien que, como tú,  
de la cuna al sepulcro no hacen más.

### 3. Conclusión

Navarro Villoslada tiene además otros poemas interesantes de temas variados que sumar a los anteriores, como «A la muy amable sociedad Filo-Armónica (un elogio de la música y de algunos compositores célebres); algunas «Anacreónticas» (siguiendo el modelo clásico de Meléndez Valdés); un soneto «A la salida del sol»; o un sonoro poema en decasílabos, «El viento del mar», imitación del titulado «Une nuit qu'on entendait la mer sans la voir» de Victor Hugo. En muchos de sus poemas se aprecia cierto gusto por la experimentación, si atendemos a la variedad de metros y estrofas que emplea en las 54 composiciones que he recopilado: en ellas hay hexasílabos, heptasílabos, octosílabos, decasílabos, endecasílabos, dodecasílabos...; y en cuanto a las estrofas y formas estróficas, encontramos tercetos encadenados, serventesios, cuartetas, cuartetas agudas, redondillas, quintillas, séptimas, octavas agudas o italianas, octavillas, décimas, sonetos, silvas, liras, romances, romancillos y romances endecha.

Con los breves comentarios que ofrezco en estas notas y, sobre todo, con la transcripción de algunos de sus versos, pretendía tan sólo dar una pequeña prueba de las inquietudes poéticas del literato de Viana, que le acompañaron desde sus años mozos hasta el final de su vida, y presentar un pequeño muestrario de sus principales temas de inspiración. Con lo apuntado creo que basta recuperar un nombre, el de Francisco Navarro Villoslada, e incorporarlo a la nómina -no demasiado nítida- de los autores navarros que cultivaron la poesía en el siglo XIX.

## La poesía aquí

### **SANTIAGO HERNÁNDEZ BAIGORRI GANADOR DEL IV CERTAMEN «CUATRO ESQUINAS» DE NARRATIVA BREVE DE CINTRUÉNIGO**

El burladés **Santiago Hernández Baigorri** ganó con su obra «La conversión» el IV Certamen de Narrativa Breve «Cuatro Esquinas» de Cintruénigo, dotado con 60.000 pesetas. El segundo premio, dotado con 40.000 pesetas, fue a parar al donostiarra **José Antonio Pérez Aguirre** por «El huevo azul». El jurado concedió un premio especial a la mejor obra de autores menores de 18 años a «El último deseo quebrantado» de **Beatriz Alzuart Oteiza**, de Arráyoiz. El galardón al mejor trabajo local fue para **Jesús Antonio Zubieta Mozaz** por «En un mar desconocido».

El jurado del certamen, organizado por la Peña Carbonera, contó con la presencia de los profesores **Javier Sanz Catalán**, **Javier Bolillos Romera** y **Francisco Javier Acarreta Bonilla**.

Los premios, fallados el día 20 del pasado mes de mayo, fueron entregados en un acto público celebrado el sábado 21 en la Plaza de los Fueros de Cintruénigo.

### **«TIERRA POSEÍDA» SEGUNDO LIBRO DE VERSOS DE ROBERTO SIMÓN**

El sábado 31 de mayo, en el Club de Jubilados de Murchante; el martes 3 de junio, en el Centro Castel Ruiz de Tudela; y el lunes 16 de junio en la Sala de Conferencias de Caja Pamplona, se realizaron las sucesivas presentaciones del poemario «Tierra poseída» del escritor murchantino **Roberto Simón**.

El volumen, prologado por el también poeta **Pepe Alfaro**, consta de tres partes: «Los surcos del silencio», «A la sombra de Dios», y ¿«Dónde está el hombre?», y hace el número 28 de la colección de poesía «Ángel Urrutia», de Medialuna ediciones.

### **HOMENAJE DEL GRUPO TRASLAPUENTE AL POETA JUAN COLINO**

El Centro Cultural Castel Ruiz acogió el miércoles 4 de junio la presentación del número 15 de la revista «Traslapunte», que el grupo poético del mismo nombre ha dedicado a su miembro de más edad, **Juan Colino**. Durante el acto, al que asistió el alcalde de Tudela, **Luis Campoy**, le fue entregada al poeta homenajeado una placa conmemorativa y el último número de la revista que cumplía su séptimo aniversario.

## **ENTREGADOS EN PAMPLONA LOS PREMIOS PARA JÓVENES «ENCUENTROS 97»**

El martes 10 de junio, en el Planetario de Pamplona, el director del Instituto de Deporte y Juventud del Gobierno de Navarra, **Javier Trigo**, y la subdirectora, **Ana Elizalde**, entregaron los premios de los certámenes de Narrativa, Fotografía, Ensayo y Cómic, de los «Encuentros 97», organizados por la citada entidad.

En la modalidad de Narrativa, el primer premio, dotado con 165.000 pesetas, recayó en «Breve cuento de Primavera» de **Josetxo Bermejo López**. El segundo, de 140.000 pesetas, fue para «Cazadores de sombra» de **Fernando Pérez Pejenaute**. Recibieron menciones especiales «Paz en la tierra» de **Iñigo Ancizu Cormenzana** y «Teorías» de **Roberto Valencia Rabanal**.

En el certamen de ensayo, el primer premio, dotado también con 165.000 pesetas, trofeo y diploma, fue para **Ignacio Javier Agesta Lusarreta** por «El desavance informativo». El segundo, de 140.000, para «Autoprogramarse», de **Juan Cruz Resano López**. Recibió mención honorífica «La ética en la información y las demandas de los jóvenes», de **Iñigo Porto Viguria**.

## **«MATTIN MOTTELA», LIBRO DE RELATOS DE LA BARRANCA DE JOSE MARIA SATRÚSTEGUI.**

«Mattin Mottela. Sakanako ipunak-Cuentos de la Barranca» es el título de la obra que el investigador y etnógrafo **José María Satrústegui** presentó el pasado jueves 12 de junio, acompañado por el escritor **Víctor Manuel Arbeloa** y el apoderado del grupo ALSA, **José Cosmen**.

El libro que recoge cinco cuentos folklóricos populares del acervo de la tradición oral del corredor del Araquil ha sido editado en bilingüe por el grupo ALSA para ser regalado a los viajeros de las líneas de La Burundesa.

## **PRESENTADO EL LIBRO «NUESTROS SANFERMINES», DEL POETA JESÚS GÓRRIZ LERGA**

El viernes 27 de junio, en la Sala de Conferencias de Caja Pamplona, tuvo lugar la presentación del libro «Nuestros Sanfermines» del poeta **Jesús Górriz Lerga**.

El libro, que hace el número 35 de la Colección Breve del Ayuntamiento de Pamplona, fue presentado por el escritor **Emilio Echavarren** en un acto organizado por el Ateneo Navarro.

## **ALFREDO DÍAZ DE CERIO, «BOTIJO DE BARRO» POESÍA**

El poeta navarro **Alfredo Díaz de Cerio** obtuvo el pasado 15 de agosto el premio «Botijo de barro» y 50.000 pesetas en la XXI edición de las «Justas poéticas castellanas» de la ciudad palentina de Dueñas con su obra «Tríptico de amor para decir tu nombre».

EL jurado estuvo integrado por **Gustavo Martín Garzo**, **Gloria Paredes**, **Carmen Massa**, **Azucena Segovia**, **Timoteo Herrero**, **Andrés Quintanilla**, **Elpidio Ruiz**, **Jaime Rollán**, **José Luis Román** y **Carlos Prieto**.

**CAJA**  **PAMPLONA**  
Caja de Ahorros Municipal de Pamplona